

Colegio Árabe “apadrinó” a 5 hermanos libaneses que escaparon de la guerra

Menores llegaron en vuelo humanitario a inicios de octubre y sin sus padres. Tras la activación de redes de apoyos y el rol de un tutor, los pequeños están retomando sus vidas en Viña del Mar.

Francisca Palma Schiller
 francisca.palma@estrellavp.cl

En medio de la cruda guerra que se está desarrollando en Medio Oriente, a propósito del conflicto de Israel con Gaza, las mujeres y los niños, tristemente, han sido los más perjudicados.

Así lo pudo evidenciar el propio Ejecutivo el pasado 8 de octubre, ocasión en la que la subsecretaria de Relaciones Exteriores, Gloria de la Fuente, en la Base Pudahuel de la Fuerza Aérea de Chile, recibió el vuelo humanitario mandatado por el Presidente Gabriel Boric, el que tuvo por objetivo evacuar a cerca de 70 chilenos -67 para ser exactos-, sus familiares y sus cercanos desde El Líbano.

“La guerra y su miseria siempre la pagan los más humildes”, decía el Presidente Boric una vez anunció la realización del vuelo humanitario.

CINCO HERMANOS

En aquel viaje, que evidentemente venía sumergido



CONOCIDO COLEGIO VIÑAMARINO, QUE DATA DE 1972, SE UBICA EN AVENIDA LOS CASTAÑOS.

de tristeza y dolor, se trasladaba también la esperanza. Bien lo saben en el Colegio Árabe de Viña del Mar, establecimiento educacional que acogió a cinco pequeños hermanos libaneses. Aquí su historia.

“En este vuelo venían refugiados chilenos y gente que salió de allá, de Beirut, ya que estaban bajo ataque del gobierno israelita. Acto seguido a esto, hay una persona

acá, un doctor de la región, bien espiritual y comprometido, que recibe a estos chicos y a través de la Corporación del colegio, se contactan conmigo para ver qué ayuda podíamos darles... el colegio abrió sus brazos inmediatamente”, explicó el rector del Colegio Árabe, Mauricio González, quien precisa que “son cinco chicos hermanos: tres trillizos de 12 años,

otro hermano de 10 y una chiquitita de ocho”.

Intentando comprender más la historia, González agrega que “el doctor está casado con una libanesa, entonces sus familiares están en El Líbano y desde allá les mandaron a los chicos. El hoy es su tutor, es decir, los niños viven con él. Acá se ha movilizó toda una comunidad, distintas redes, para apoyarlos”.



VUELO HUMANITARIO LLEGÓ EL PAÍS EL PASADO 8 DE OCTUBRE.

“**Estamos en un proceso de integración, más que de educación, ya que ellos hablan muy poco español.**”

Mauricio González, rector.

ADAPTACIÓN

Consciente de que la historia viene a reflejar el lado más triste e incluso, injusto, de las guerras, el rector está convencido de que esta nueva etapa de sus vidas, marcada por la esperanza, les ha regresado el alma de niños. “Es muy delicado, porque ellos llegan a un país sin sus padres”, adelantó.

“Estamos en un proceso de integración más de que de educación, ya que ellos entienden muy poco, porque hablan muy poco español, pero el inglés lo entienden muy bien, por lo que toda la comunidad educativa se está adaptan-

do a ello. Los profesores, por ejemplo, han adaptado sus instrumentos evaluativos, como es la materia y las guías, y los pasan de español a inglés, para integrarlos. Asimismo, han participado de todas las actividades, ya están invitados para los paseos de curso de fin de año”, nos detalla el líder del establecimiento viñamarino.

“Cuando recibí la noticia, convoqué a las directivas de los cursos donde iban a llegar los niños y la acogida fue inmediata, papás incluso se me acercaron para comentarme que estaban dispuestos a recibir a los niños en sus casas. Hubo muchos actos de buena voluntad y es porque hay una comunidad que está aportando en este proceso”, añadió el rector.

Finalmente, al consultarle sobre cómo ve a los niños en particular, Mauricio confiesa que “yo en el colegio los veo bien, felices, porque volvieron a ser niños... están compartiendo con niños de la misma edad y empiezan a tener una vida más tranquila”.